



ALEJANDRO VALLEJO
RESCATE VIAL

Detener a Open Arms, un ataque a la dignidad de Europa.

Después de más de un mes de su inmovilización en el puerto de Pozzallo (Italia), un juez instructor de la localidad siciliana de Ragusa ha decidido liberar al barco de la ONG Proactiva Open Arms y permitir que continúe sus labores de rescate de inmigrantes en el Mediterráneo. Pese a ello la investigación seguirá su curso.

La nave fue confiscada preventivamente bajo la acusación de asociación criminal y de favorecer la inmigración ilegal. La embarcación fue inmovilizada de manera cautelar el 17 de marzo y se abrió una investigación a diversos miembros de la organización. La decisión del juez desestima los delitos y da la razón a la ONG en sus argumentaciones.

La investigación se refiere al último rescate, durante el cual la ONG se negó a entregar a los 218 inmigrantes socorridos a una patrulla de la Guardia Costera Libia, que apareció después en la zona y pretendía devolverlos a dicho país. El juez da la razón a la ONG considerando que en Libia no se dan "las condiciones y respeto a los derechos humanos necesarios". El juez insiste en el auto en que "no puede ser considerado seguro un lugar donde hay un serio riesgo de que la persona pueda ser sujeta a la pena de muerte, tortura, persecución o sanciones, tratamiento inhumano o donde su vida o libertad estén amenazadas por motivos de raza, nacionalidad, religión, orientación sexual o de orientación política". Pese a ello la investigación a la ONG por organización criminal y por fomentar la inmigración ilegal continuará, en un proceso que se prevé largo y tedioso.

Ante la noticia de la detención hay un sentimiento que nos aflora rápidamente y es la vergüenza, vergüenza de vivir en una Europa que permita esto, vergüenza de que no haya una autoridad supranacional que no sólo proteja, sino que promueva este tipo de organizaciones. Unas organizaciones cuya labor dignifica a los ciudadanos, no sólo de los países de origen de los inmigrantes sino de los acogedores.

Sería demagogia no considerar que los flujos migratorios son un tema complejo, una cuestión política y económica que debe estudiarse con detenimiento, pero la solución no puede ser nunca contraria a los derechos humanos, las prioridades han de ser claras y la defensa de la vida es innegociable. Es de lógica organizativa pensar que debe regir algún orden, pero después de años de experiencia, parece obvio que por encima de sanciones y prohibiciones la única solución viable es potenciar el desarrollo de los países de origen. Organizaciones como Open Arms no pretenden entrometerse en cuestiones migratorias, sino simplemente velar por el cumplimiento de los derechos humanos y en esto debe existir un apoyo sin fisuras de todas las autoridades.

Se estima que a lo largo de 44 misiones, esta ONG ha salvado cerca de 60.000 vidas en el Egeo y el Mediterráneo. "No pararemos" dijo Oscar Camps, el responsable de la organización. Gracias, Sr. Camps, y gracias a todos los miembros de esta y otras organizaciones humanitarias, todas las gracias por luchar por nuestra dignidad.

<https://www.proactivaopenarms.org>